



Chile

y los libros 2010

Fundación La Fuente / Adimark GFK

Fundación La Fuente

DIRECTORIO

José Joaquín Brünner.
Albert Cussen.
Rafael Guilisasti.
Fernando Léniz.
Andrés Navarro.
Jaime Santa Cruz.

EQUIPO

Dirección Ejecutiva
Albert Cussen M.

Gerencias

Claudio Aravena, Proyectos Sociales
Carla Ochoa, Administración y Finanzas
Claudia Olavarría, Biblioteca Viva

Áreas

Sebastián Inostroza, MKT y Comunicaciones
Pamela Jerez, Procesos técnicos
Fernando Mora, Selección material bibliográfico.
Carolina Ojeda, Coordinación proyectos
Maritza Pérez, Estudios
Vero Rodríguez, Diseño

Supervisores

Andrés Lucero, Atacama
Carolina Marín, Atacama
Noemí Hahn, Coquimbo
Rodrigo Rivera, Vallenar
María Isabel Casar, Bio Bío
Natalia Colipi, Arauco
Nicole Bravo, Arauco

Directores de Bibliotecas Viva

Krasna Pereira, Antofagasta
Carolina Zúñiga, La Serena
Marcela Vallejos, La Florida
Valeska Miranda, Huechuraba
Gema Contreras, Cerrillos
Daniela Branada, Tobalaba
Vabra Vilches, Alameda
Óscar Sáez, San Bernardo
Carolina Flores, (s) Talcahuano
Alejandra Herrera, Los Ángeles

Administración y Finanzas

Hugo Escobar, Contabilidad
René Huentemilla, Contabilidad
Myriam Rodríguez, Interior y Adquisiciones
Claudia Tillerías, Secretaria
Ernesto Carrasco, Administración

Índice

	pág
Presentación	05
I. Estudio Chile y los libros 2010	07
Antecedentes y objetivo general	08
Metodología	09
Objetivos específicos	10
Distribución de la muestra	11
Algunos resultados	12
II. Temas	13
Hábitos de lectura	14
Diarios, revistas e internet	22
Tenencia y compra de libros	26
Bibliotecas	31
E-books	35
III. Análisis	39
Reencantando a los lectores / Luciano Cruz-Coke	41
Nuevos desafíos en la medición de los hábitos de lectura / Maritza Pérez	45
Los misterios del consumo cultural en Chile / Mario Weissbluth	48
Alicia frente al espejo / Maili Ow	51
Cuadro resumen 2010	54

Presentación

En sus manos tiene la tercera versión de Chile y los libros, una iniciativa realizada por nuestra fundación y Adimark GFK, desde el año 2006.

Este año, la investigación se enmarca dentro de nuestro cumpleaños número 10, ocasión que hemos querido celebrar de múltiples maneras, siempre ligadas al libro y la lectura. Comenzamos hace un año, dentro de esta misma Feria Internacional del Libro de Santiago, con la venida del danés Benni Bodker, quien además de ser un afamado escritor para jóvenes, es profesor de la escuela de escritores para niños en su país. Asimismo, junto al mundo editorial organizamos las visitas de otras reconocidas figuras del ámbito literario infantil: la argentina Isol, la mexicana Vivian Masour y el gran Anthony Browne, visitaron nuestras bibliotecas y realizaron talleres para niños de Santiago y regiones.

Junto con estas visitas, celebramos nuestros 10 años con dos nuevas investigaciones: Familia y Escuela: una aproximación a la formación de lectores del mañana, lanzada en agosto de este año, y que analiza el hábito de la lectura en jóvenes; y otra sobre cómo surge y se cultiva el gusto por la lectura en adultos. Con ambos trabajos, realizados en conjunto con estudiantes de Sociología de la Universidad Católica de Chile, queremos seguir aportando en la tarea de dilucidar nuestros hábitos, comportamientos y experiencias.

Con Chile y los libros 2010 hemos sido capaces desde el 2006 de sostener y continuar con la tarea autoimpuesta de evaluar nuestro perfil de lectores de libros. ¿Por qué? Porque estamos seguros de que cualquier iniciativa, política o plan de lectura debe cimentarse sobre bases sólidas y en los intereses, gustos y experiencias de los chilenos. Creemos que los resultados que nos entrega esta encuesta cada dos años, nos permite obtener un panorama claro sobre esta realidad.

Aprovechamos en esta ocasión de agradecerle a un grupo de personas que han querido escribir sus análisis y comentarios en esta edición: al Ministro Presidente del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Luciano Cruz-Coke; a la académica de la Facultad de Educación de la Universidad Católica, Maili Ow; al profesor y creador del movimiento ciudadano Educación 2020, Mario Waissbluth y a Maritza Pérez, quien desde hace años dirige nuestra área de estudios y evaluaciones. Cada uno de ellos, desde su ámbito profesional o sus cargos públicos aportaron y ensayaron explicaciones para los resultados que están próximos a conocer.

Me queda sólo invitarlos a leer estas páginas, a mirar con cuidado los resultados, a leer reflexivamente las opiniones y a formarse un juicio sobre lo expuesto, ya que acá encontrarán una cara más de este Chile Bicentenario.

*Claudio Aravena
Gerente de Proyectos Sociales
Noviembre 2010*



Estudio

Chile y los libros 2010

{ Antecedente y objetivo general }

{ Objetivos específicos }

{ Metodología }

{ Distribución de la muestra }

{ Algunos resultados }

1. Antecedentes y Objetivo General

Fundación la Fuente, con el apoyo de Adimark GFK, presentó el año 2006 una iniciativa única en nuestro país, que tenía por objetivo central, el descubrir, conocer y explicar la relación de los chilenos con los libros, en cuanto a los hábitos y preferencias de lectura; y la tenencia y compra de ellos. Este proyecto se ha desarrollado con mucho éxito, realizándose este año 2010 su tercera medición.

El objetivo del proyecto es efectuar un seguimiento sistemático de variables de hábito de lectura, tenencia y compra de libros, así como de la asistencia y uso de bibliotecas.

La idea de realizar este seguimiento responde a la necesidad de observar si los hábitos de los chilenos van cambiando en el tiempo, en torno a los temas descritos anteriormente.

Durante estos años, este índice ha permitido sensibilizar a la opinión pública y ha colaborado en el diseño de políticas que incentiven la lectura y que permitan dirigir de manera eficaz, los esfuerzos tanto públicos como privados, de acercar a niños, jóvenes y adultos a los libros.

2. Metodología

Para este estudio, y al igual que en las mediciones anteriores, se escogió una metodología cuantitativa en base a entrevistas telefónicas (1.001 casos para 2010, 1.012 casos para el 2008 y 1.014 en 2006), realizadas en función de una muestra probabilística, con selección aleatoria, a residentes de la ciudad de Santiago y de las principales ciudades del norte, centro y sur de Chile.

El grupo objetivo fueron hombres y mujeres de 18 años o más, pertenecientes a los niveles socioeconómicos ABC1, C2, C3 y D. Este estudio obtuvo un margen de error de $\pm 3.1\%$ con una confianza de un 95%.

Para efectos de este informe se ha estandarizado la metodología de cálculo de las versiones 2006, 2008 y 2010.

3. Objetivos Específicos

Los objetivos específicos de esta tercera medición se concentraron en 5 áreas fundamentales:

1. Descubrir cuáles son los hábitos de lectura de libros: su frecuencia, cantidad de horas y de posesión de libros, ocasiones en las que lee, razones por las que lee y por las que no lo hace, etc.
2. Hacer una revisión de aquellos elementos que complementan los hábitos de lectura de libros, como podrían ser la lectura de diarios, de revistas y del uso de Internet.
3. Realizar un análisis sobre la tenencia y compra de libros, por ejemplo la cantidad de libros que posee en su hogar, cuántos han comprado en el último año, he incluso cómo afecta el IVA a la compra de libros.
4. Analizar las bibliotecas, viendo cuántos de los encuestados son socios de alguna de ellas, si asisten y si piden libros prestados.
5. Conocimiento y uso de libros electrónicos o e-books.

4. Distribución de la muestra*

Sexo	Muestra
Hombre	502
Mujer	499
Edad	
18 - 24	154
25 - 30	89
31 - 40	141
41 - 55	258
56 y más	359
Nivel socioeconómico	
ABC1	328
C2	224
C3	255
D	194

*Trabajo de campo: entre el 30 de Junio y el 15 de Julio del 2010

	Muestra
Santiago	396
Arica	17
Iquique	17
Antofagasta	42
La Serena	38
Viña del Mar	55
Valparaíso	48
Rancagua	52
Talca	59
Concepción	78
Talcahuano	54
Temuco	58
Valdivia	22
Osorno	23
Puerto Montt	26
Punta Arenas	16

5. Algunos resultados

Hábitos polarizados.

En cuatro años los hábitos de los chilenos en relación a la lectura se han polarizado, aumentando levemente la proporción que lee frecuentemente y también los no lectores, los que ya sobrepasan el 50% de la población.

La variable que más discrimina la lectura de libros es el NSE.

El nivel socio económico y la edad siguen siendo las variables que más discriminan en la lectura de libros. El grupo ABC1, de mayor capital cultural y monetario, lee más libros que cualquier otro grupo sin importar edad y género.

Leer un libro no es una prioridad

La lectura sigue siendo una actividad que no motiva y para la cual no se encuentra tiempo. En los últimos 2 años baja también la lectura de diarios y revistas, transformándose en actividades más esporádicas.

La mayoría piensa que los libros son caros.

8 de cada 10 personas considera que los libros son caros, y uno de cada 5 se sentiría motivado a comprar más libros si no tuvieran IVA. Los que se inclinan mayormente por estas opciones (considerar el producto caro y motivarse a comprar más sin IVA) son los que actualmente están comprando libros.

Hay que potenciar la visita a las bibliotecas públicas.

Las bibliotecas son una buena política para fomentar el acceso a los libros, pero hay que hacer esfuerzos por atraer al público hacia estos lugares (en los 4 años ha bajado el porcentaje que las visita).

Temas

{ Hábitos de lectura }

{ Diarios, revistas e internet }

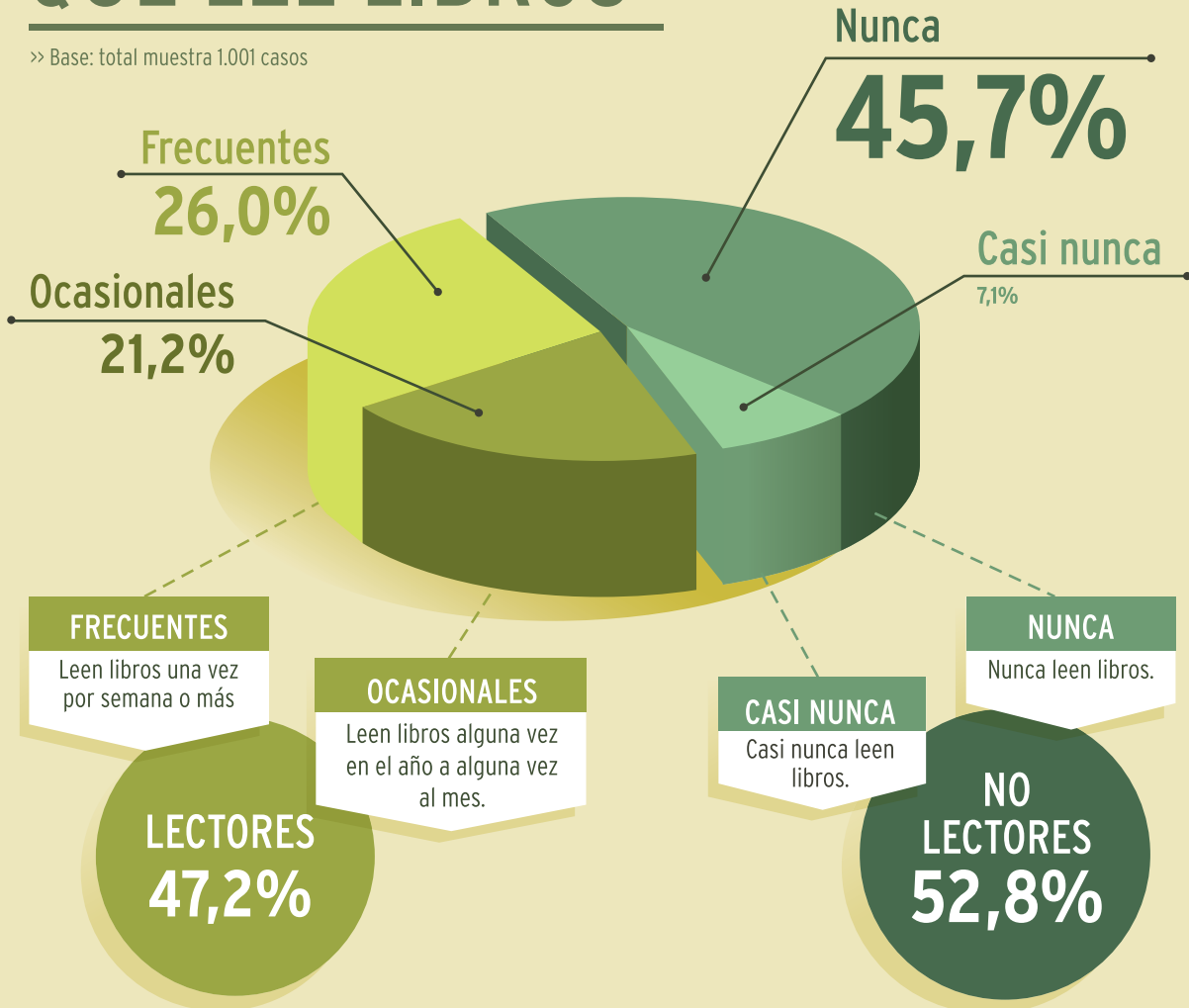
{ Tenencia y compra de libros }

{ Bibliotecas }

{ E-books }

FRECUENCIA CON QUE LEE LIBROS

>> Base: total muestra 1.001 casos

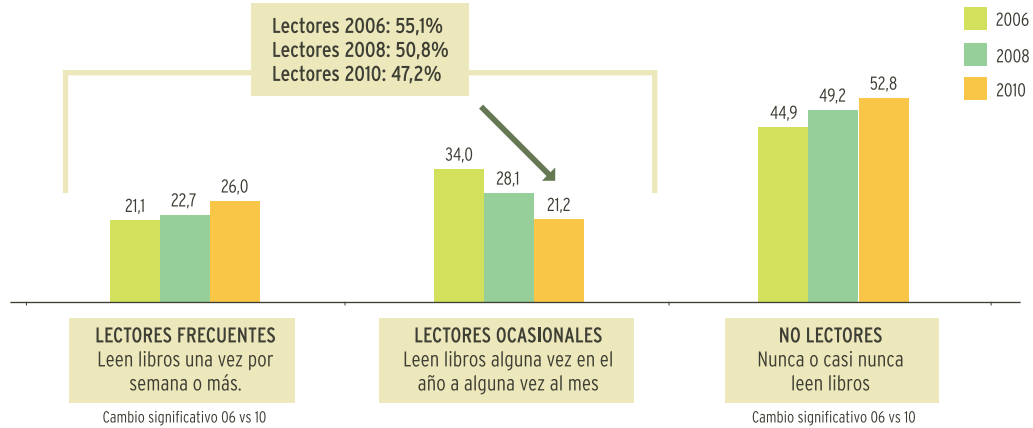


i. Hábitos de lectura

Frecuencia con que lee libros.

Evolución.

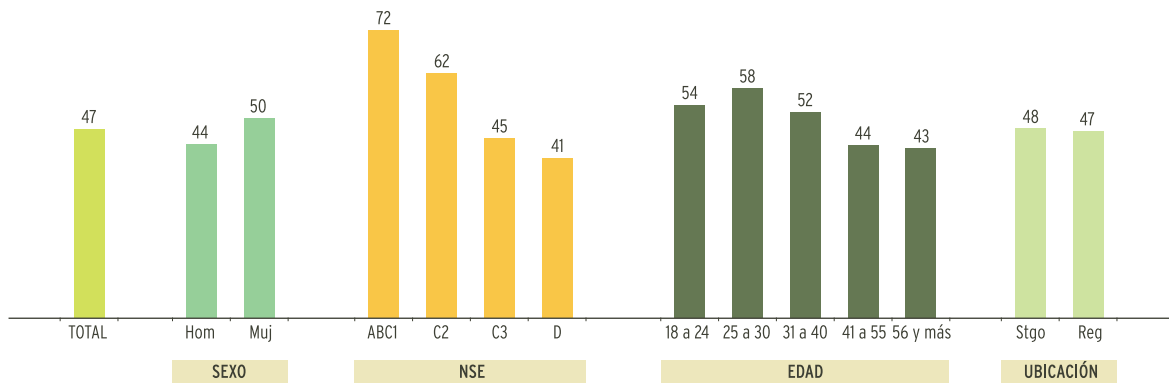
Base: total muestra 1.001 casos.



Frecuencia con que lee libros:

lectores (frecuentes + ocasionales).

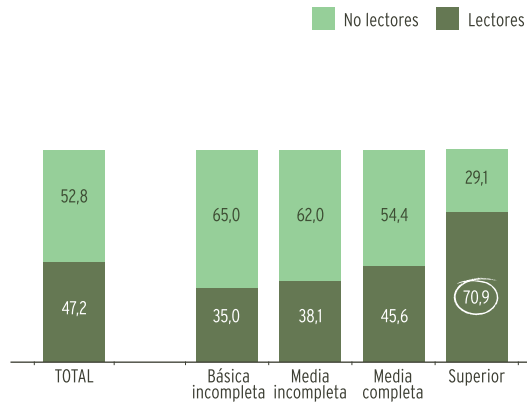
Base: total muestra 1.001 casos.



i. Hábitos de lectura

Frecuencia con que lee libros: Lectores y no lectores según nivel educacional alcanzado por el entrevistado.

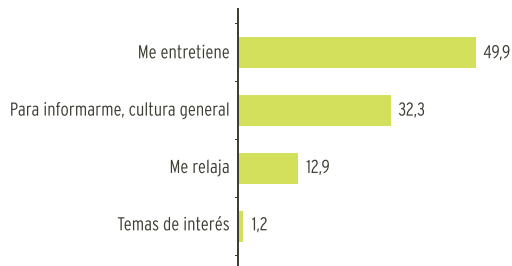
Base: total muestra 1.001 casos.



Razones por las que lee libros.

Espontáneo.

Base: quienes leen libros (lectores frecuentes + ocasionales) = 47,2%



	TOTAL	Hom	Muj	ABC1	C2	C3	D	Básica/media incompleta	Media completa	Superior
Me entretiene	49,9	45,8	53,5	50,0	41,1	53,0	52,3	51,4	52,9	44,9
Para informarme, cultura general	32,3	44,9	21,6	37,4	42,1	28,8	28,6	25,8	34,6	37,1
Me relaja	12,9	4,8	19,7	8,5	9,6	12,2	15,6	18,9	10,4	8,8

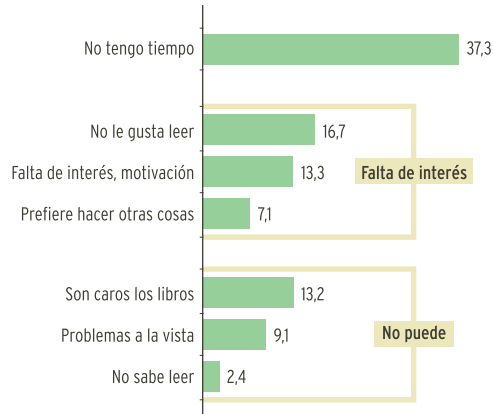
Nivel educacional alcanzado por el entrevistado

i. Hábitos de lectura

Razones por las que no lee libros.

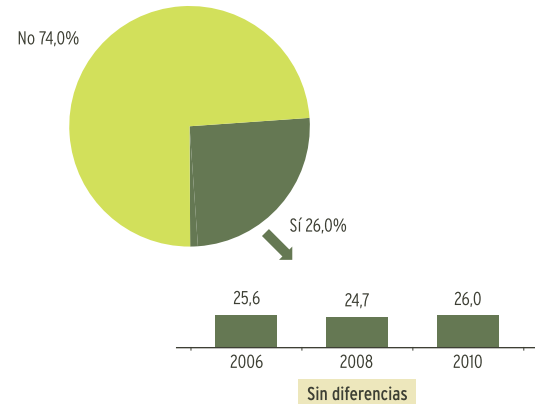
Espontáneo.

Base: quienes nunca leen libros (no lectores) = 45,7%



¿Actualmente está leyendo un libro?

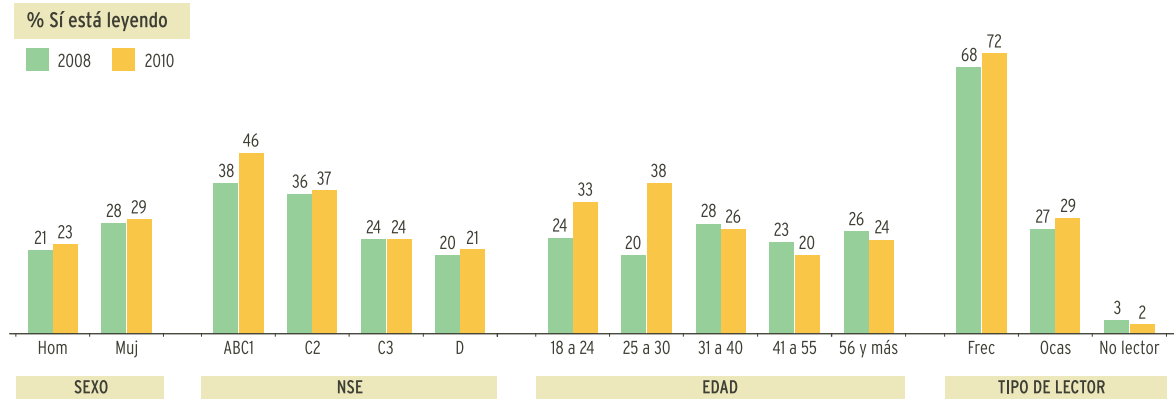
Base: total muestra 1.001 casos.



¿Actualmente está leyendo un libro?

Por segmentos

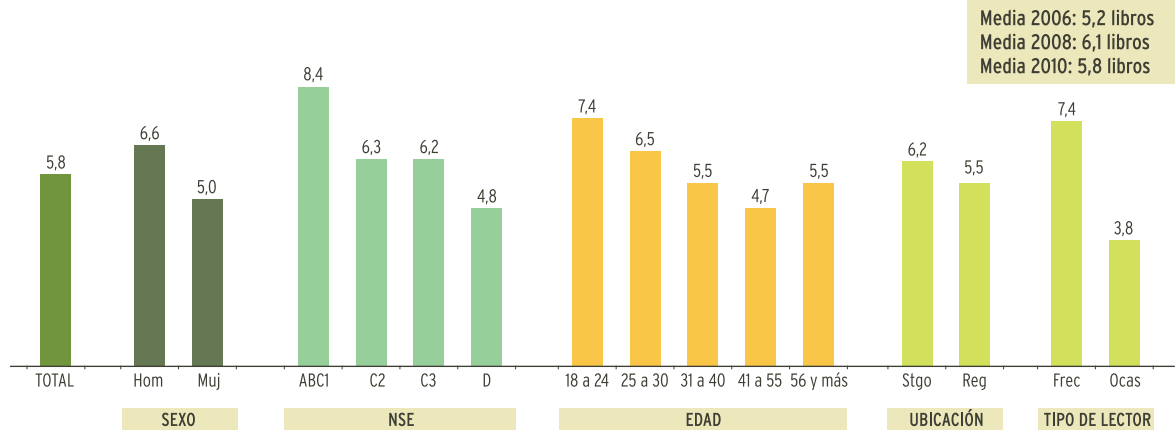
Base: total muestra 1.001 casos.



i. Hábitos de lectura

Cantidad promedio de libros que ha leído aproximadamente en los últimos 12 meses.

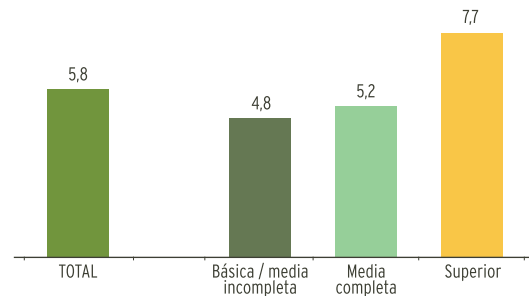
Base: quienes leen libros (lectores frecuentes + ocasionales) = 47,2%.



Cantidad promedio de libros que ha leído aproximadamente en los últimos 12 meses.

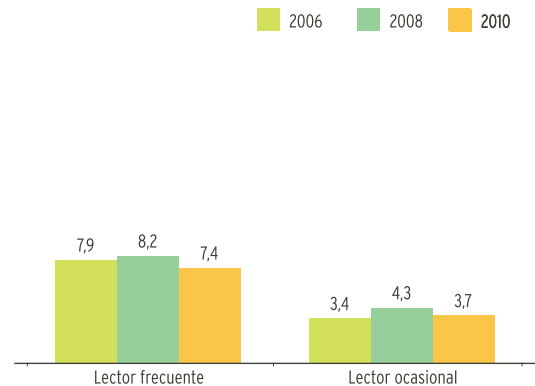
Base: quienes leen libros (lectores frecuentes + ocasionales) = 47,2%.

Según nivel educacional del entrevistado



Cantidad promedio de libros que ha leído aproximadamente en los últimos 12 meses: Evolución.

Base: lectores (frecuentes / ocasionales).

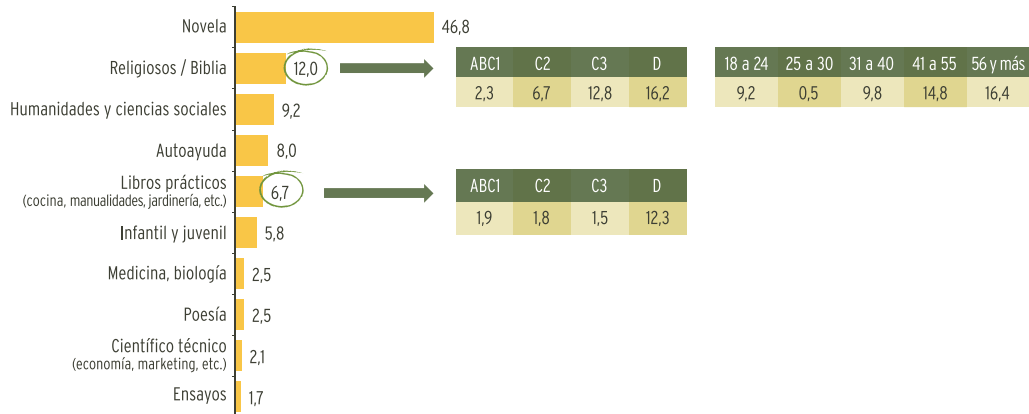


i. Hábitos de lectura

Género del último libro leído.

Alternativas dadas.

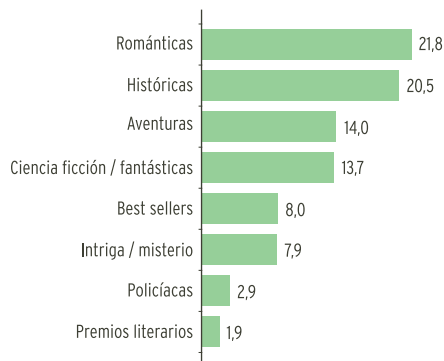
Base: quienes leen libros (lectores frecuentes + ocasionales) = 47,2%.



¿Qué tipo de novela era?

Alternativas dadas.

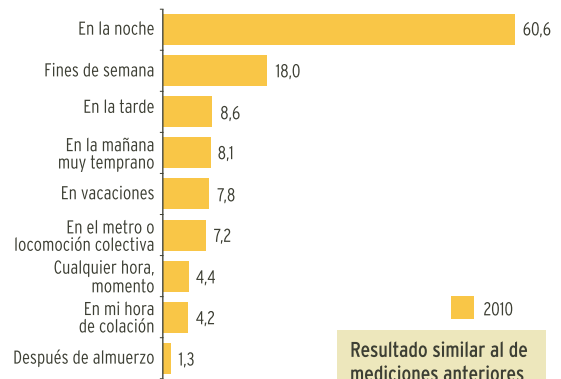
Base: quienes leyeron como último libro una novela: 288 casos.



Ocasiones en las que lee libros.

Respuestas espontáneas.

Base: quienes leen libros (lectores frecuentes + ocasionales) = 47,2%.



i. Hábitos de lectura

Ocasiones en las que lee libros.

Respuestas espontáneas.

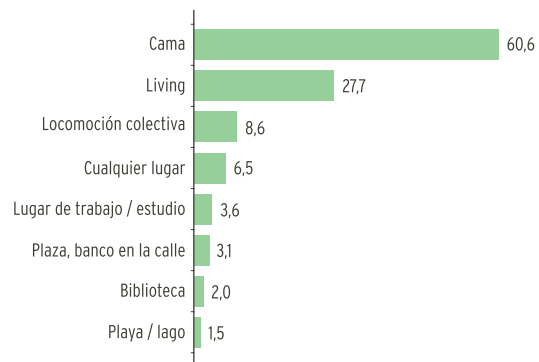
Base: lectores (frecuentes / ocasionales).

	Tipo de lector	
	Frecuente	Ocasional
En la noche	67,5	52,1
Fines de semana	16,4	20,0
En la tarde	8,3	8,9
En vacaciones	2,6	14,1
En la mañana muy temprano	9,1	7,0
En el metro o locomoción colectiva	8,0	6,3
Cualquier hora	5,6	3,0
En mi hora de colación	5,3	3,0

Lugares en los que lee libros.

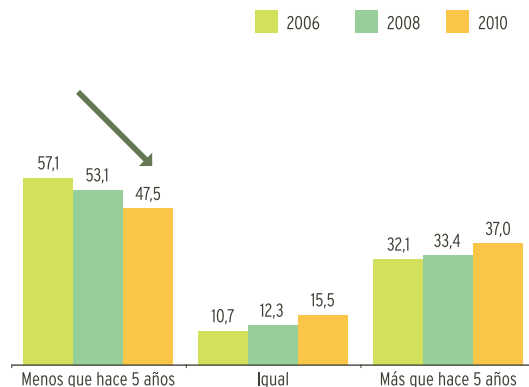
Respuestas espontáneas.

Base: quienes leen libros (lectores frecuentes + ocasionales) = 47,2%.



Comparación de la cantidad de libros que lee actualmente respecto de hace 5 años atrás. Evolución.

Base: quienes leen libros (lectores frecuentes + ocasionales) = 47,2%.

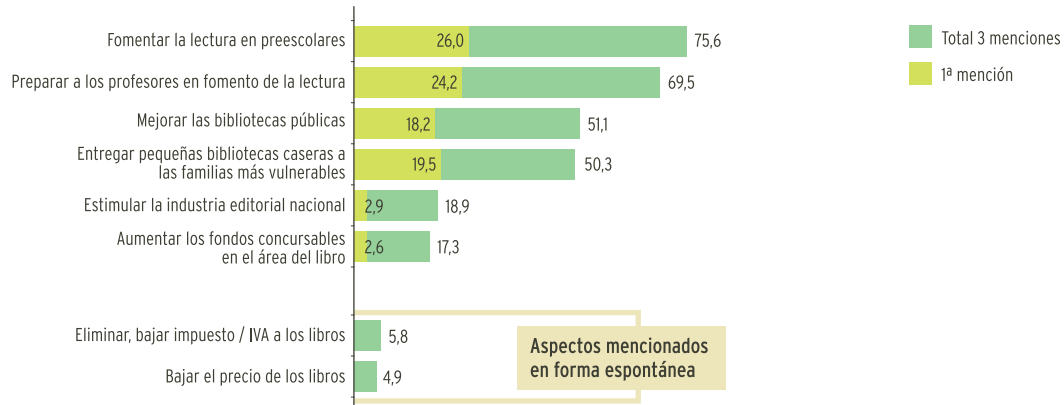


i. Hábitos de lectura

Medidas que debería tomar el actual Gobierno para mejorar los índices de lectura de libros.

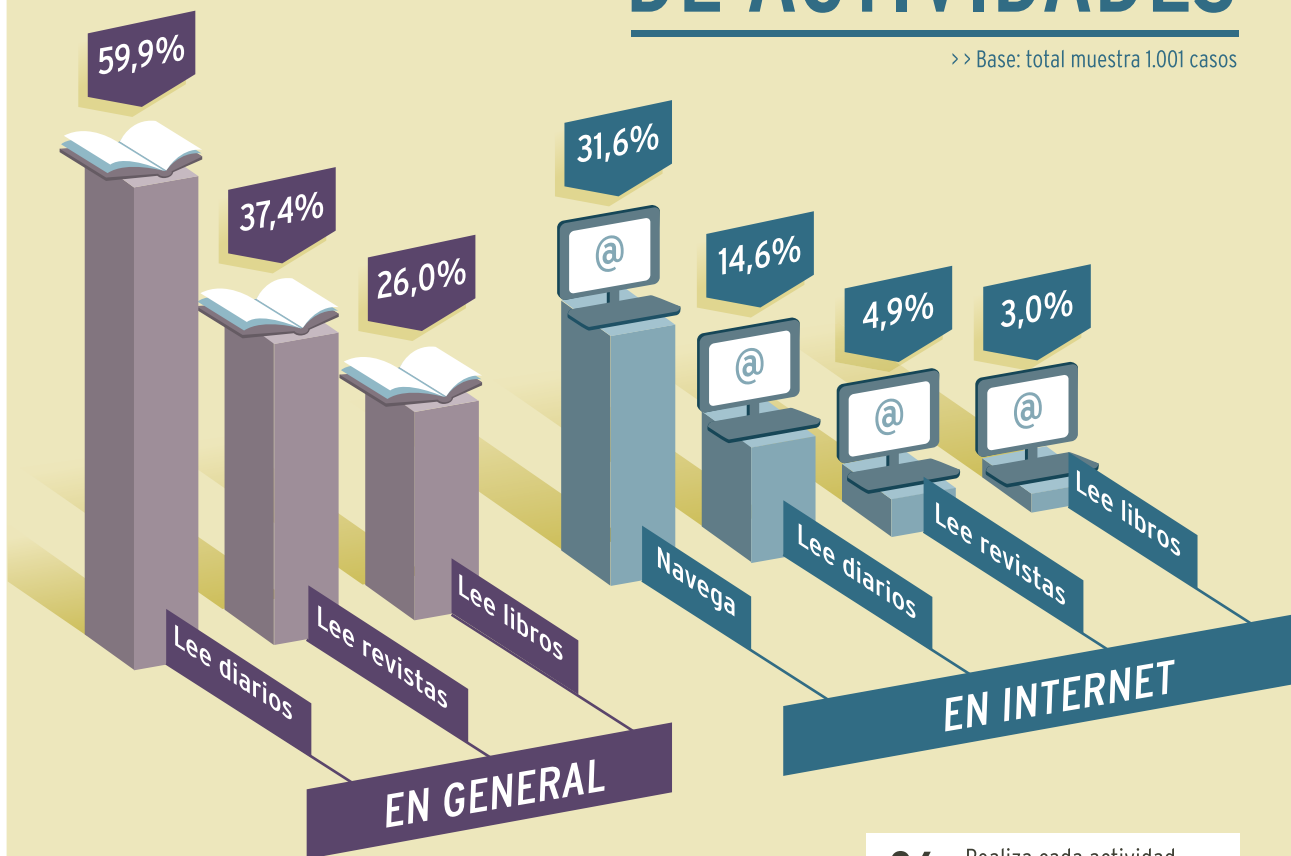
Alternativas dadas.

Base: total muestra 1.001 casos.



COMPARACIÓN DE FRECUENCIA DE ACTIVIDADES

>> Base: total muestra 1.001 casos



% Realiza cada actividad al menos 1 vez a la semana

ii. Diarios, revistas e internet

Frecuencia con que lee diarios

Base: total muestra 1.001 casos.



Año 2008

Año 2010

Frecuencia con que lee revistas

Base: total muestra 1.001 casos.



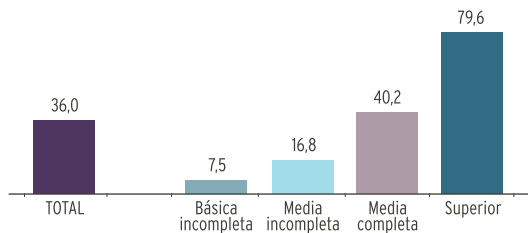
Año 2008

Año 2010

Navega usted por Internet?

Base: total muestra 1.001 casos.

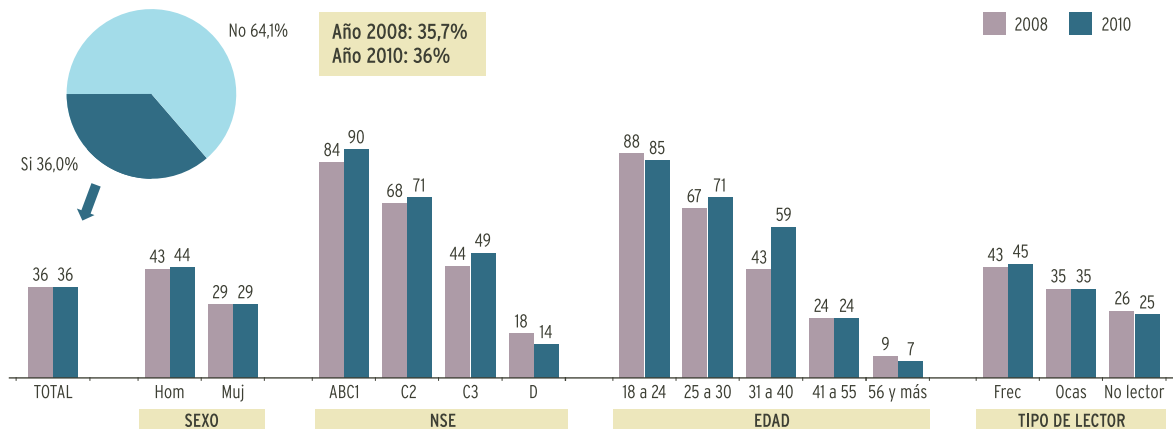
% que navega según nivel educacional del entrevistado



ii. Diarios, revistas e internet

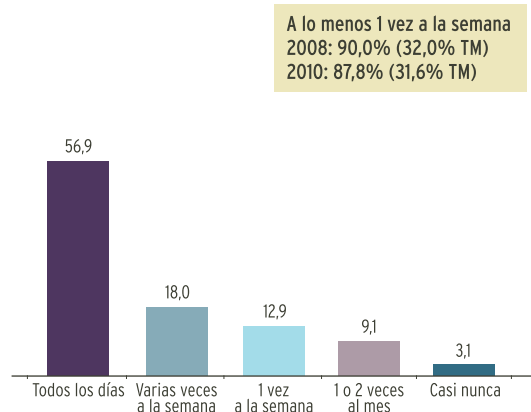
Navega usted por Internet?

Base: total muestra 1.001 casos.



Frecuencia con la que navega por Internet

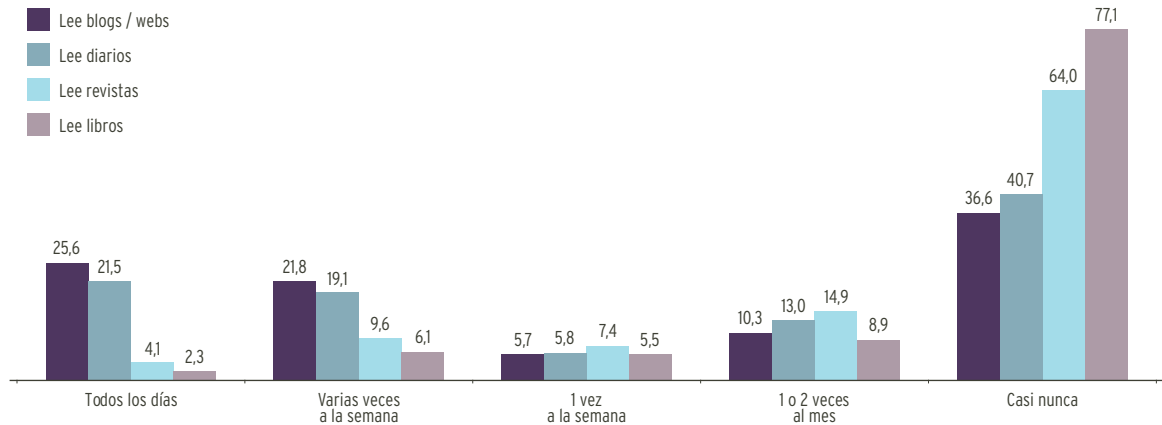
Base: quienes navegan por Internet: 36%



ii. Diarios, revistas e internet

Frecuencia con la que navega por Internet




Base: quienes navegan por Internet: 36%

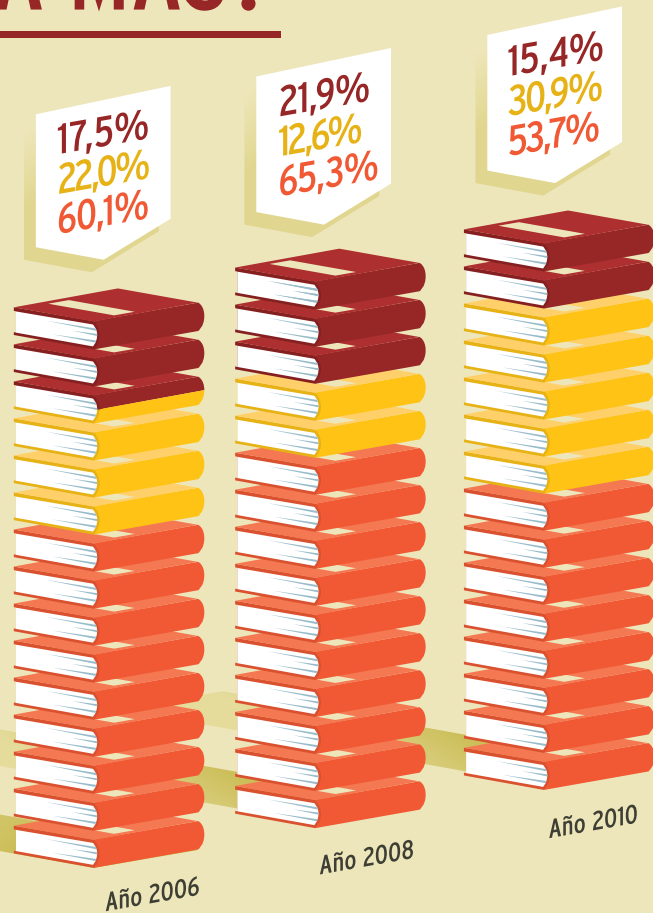


SI LOS LIBROS **NO** TUVIERAN IVA ¿COMPRARÍA MÁS?

Alternativas dadas

>> Base: total muestra 1.001 casos

-  Probablemente no.
-  Quizás sí, quizás no.
-  Probablemente sí compraría más.



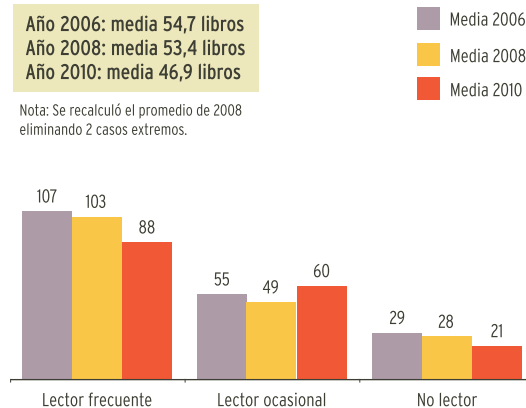
iii. Tenencia y compra de libros

Cantidad aproximada de libros que tiene en su hogar. Evolución.

Base: total muestra según segmento

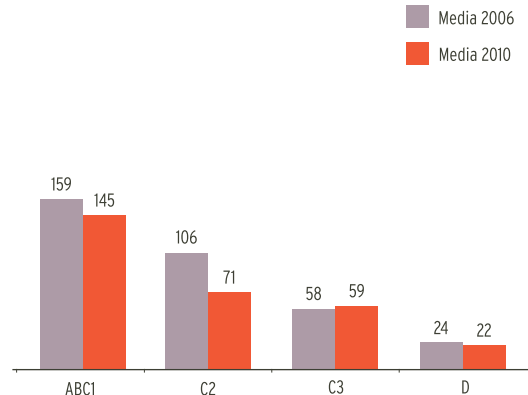
Año 2006: media 54,7 libros
Año 2008: media 53,4 libros
Año 2010: media 46,9 libros

Nota: Se recalculó el promedio de 2008 eliminando 2 casos extremos.



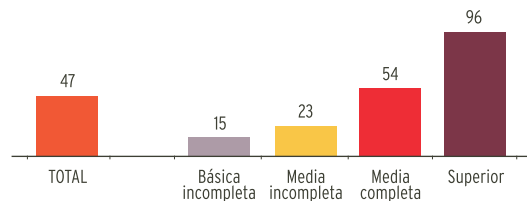
Cantidad aproximada de libros que tiene en su hogar. Evolución por NSE.

Base: total muestra 1.001 casos.



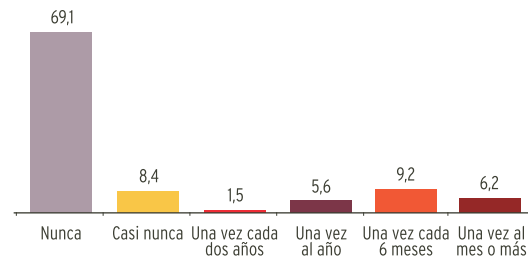
Cantidad aproximada de libros que tiene en su hogar. Evolución por nivel educacional del entrevistado.

Base: total muestra 1.001 casos.



Frecuencia con que compra libros.

Base: total muestra 1.001 casos.

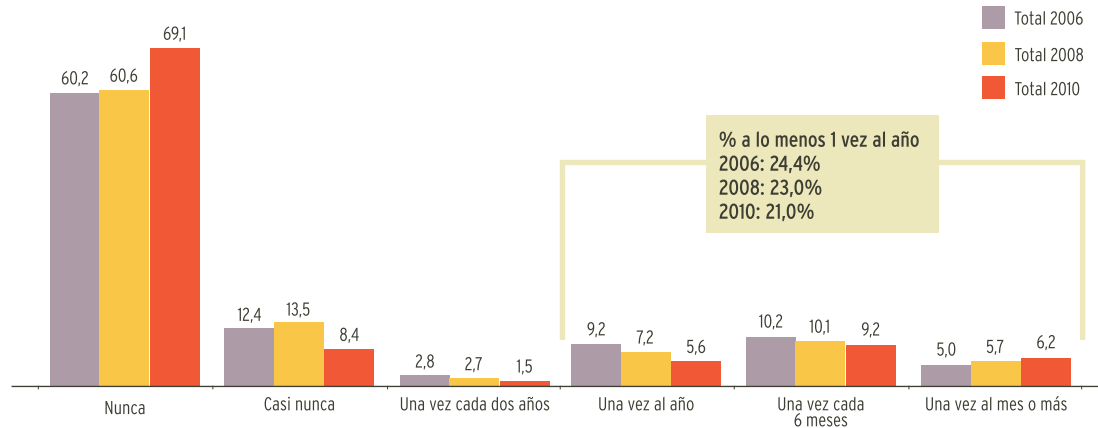


iii. Tenencia y compra de libros

Frecuencia con que compra libros.

Evolución.

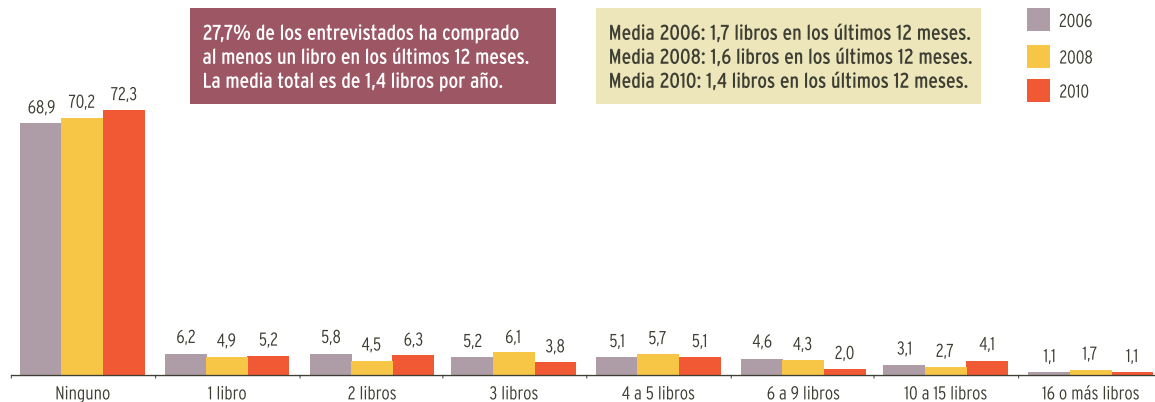
Base: total muestra 1.001 casos.



Cantidad de libros que ha comprado aproximadamente en los últimos 12 meses.

Evolución.

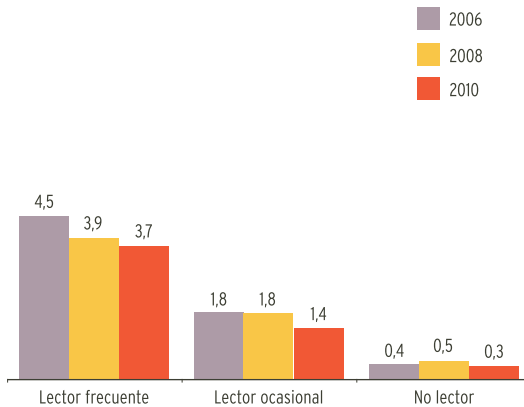
Base: total muestra 1.001 casos.



iii. Tenencia y compra de libros

Cantidad de libros que ha comprado aproximadamente en los últimos 12 meses.

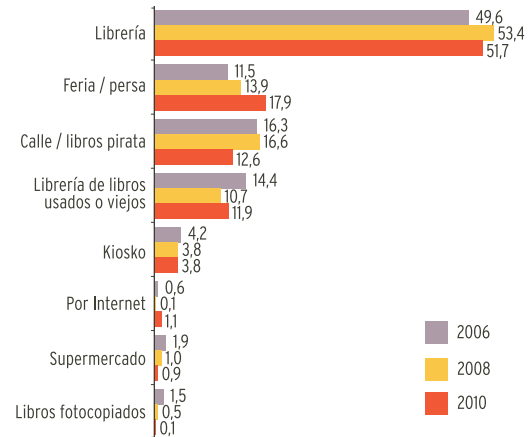
Base: total muestra 1.001 casos.



Lugar donde compró el último libro.

Respuestas espontáneas.

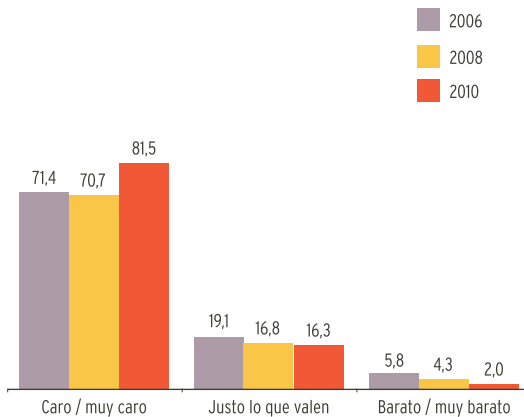
Base: total muestra 1.001 casos.



Percepción de los precios de los libros en Chile.

Evolución. Alternativas dadas.

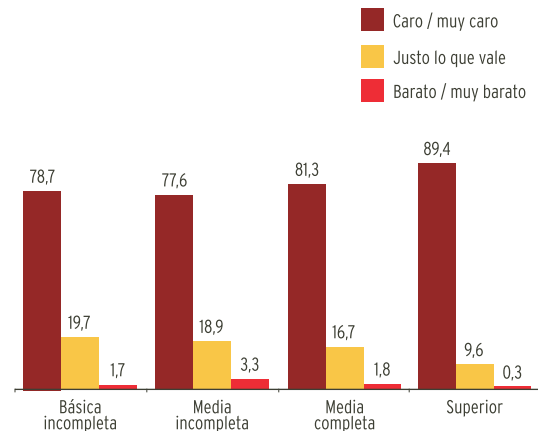
Base: total muestra 1.001 casos.



Percepción de los precios de los libros en Chile.

Según nivel educacional alcanzado por el entrevistado.

Alternativas dadas. Base: total muestra 1.001 casos.

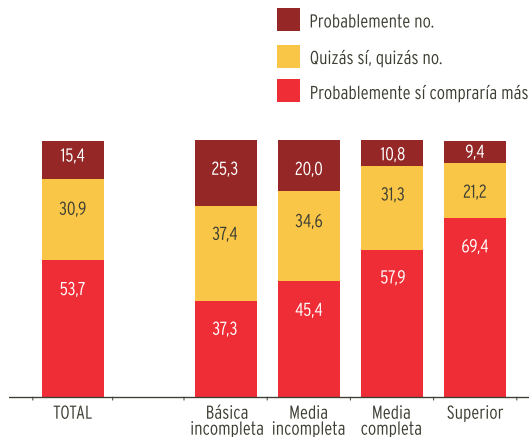


iii. Tenencia y compra de libros

Si los libros no tuvieran IVA ¿Compraría más libros?

Según nivel educacional alcanzado por el entrevistado.

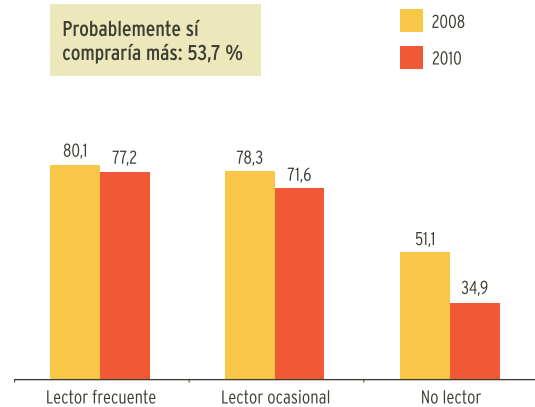
Alternativas dadas. Base: total muestra 1.001 casos.



Si los libros no tuvieran IVA ¿Compraría más libros?

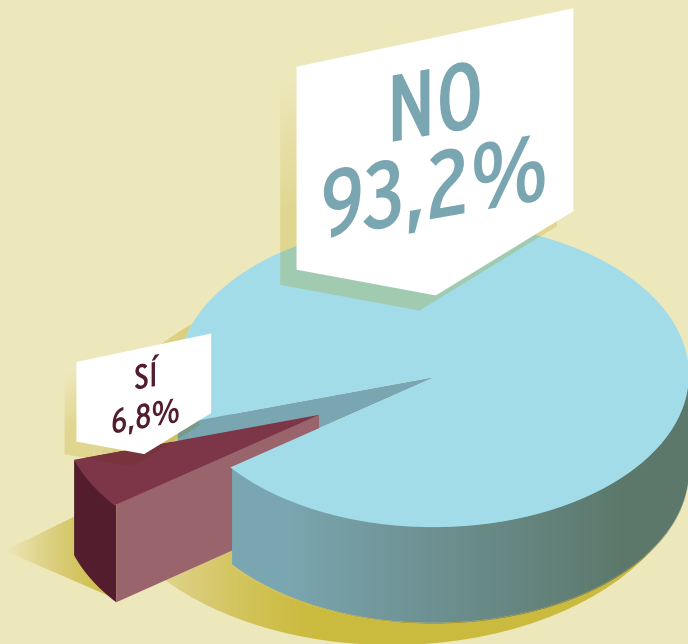
Según tipo de lector.

Alternativas dadas. Base: total muestra 1.001 casos.

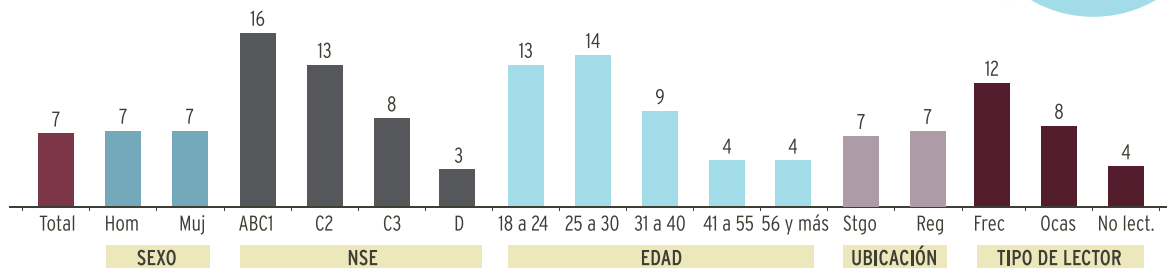
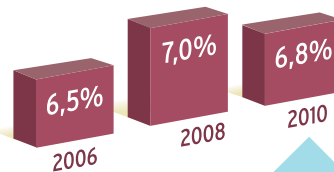


¿ES SOCIO DE ALGUNA BIBLIOTECA?

>> Base: total muestra 1.001 casos



% Que responde sí

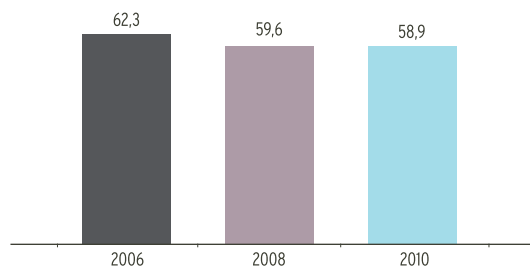


iv. Bibliotecas

¿Sabe si en su comuna hay biblioteca o algún otro servicio de préstamo de libros?

Base: total muestra 1.001 casos.

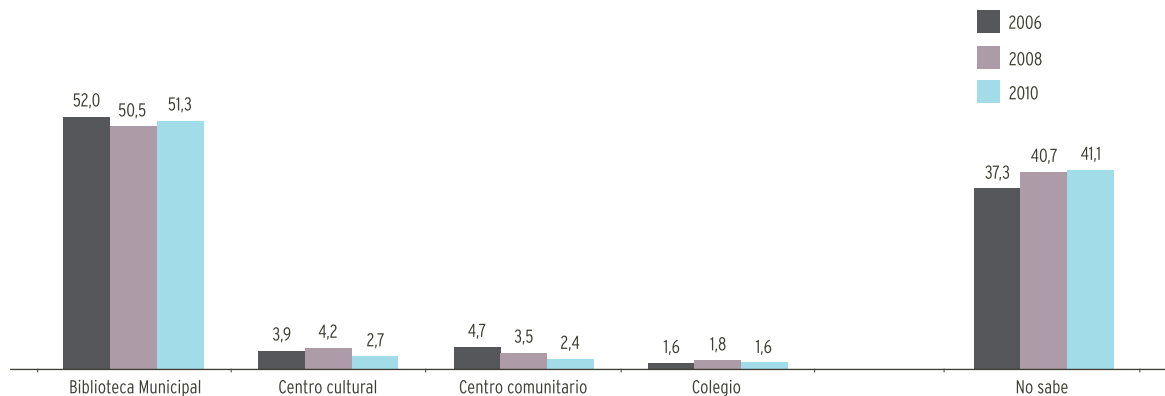
% Sí hay biblioteca / servicio de préstamo de libros.



¿Qué sistema de préstamo de libros hay en su comuna?

Respuestas espontáneas.

Base: total muestra 1.001 casos.

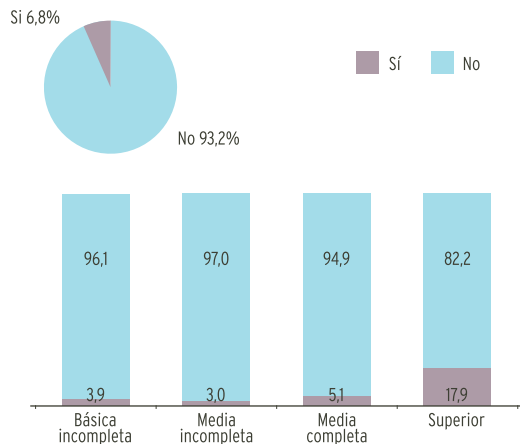


iv. Bibliotecas

¿Es socio de alguna biblioteca?

Según nivel educacional alcanzado por el entrevistado.

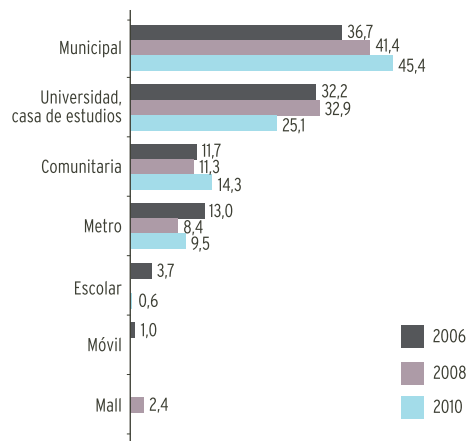
Base: total muestra 1.001 casos.



Biblioteca de la que es socio.

Respuestas espontáneas.

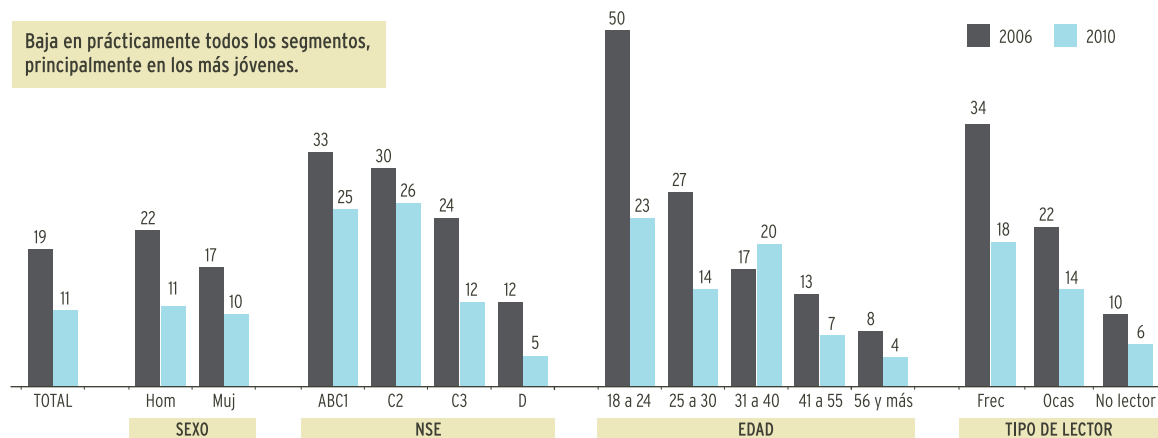
Base: quienes son socios de alguna biblioteca 109 casos = 6,8%



Porcentaje que ha visitado una biblioteca en los últimos 12 meses.

Base: total muestra 1.001 casos.

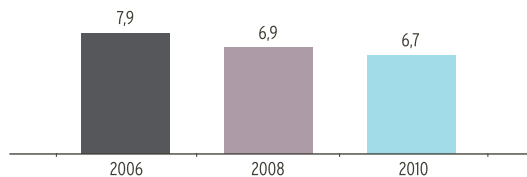
Baja en prácticamente todos los segmentos, principalmente en los más jóvenes.



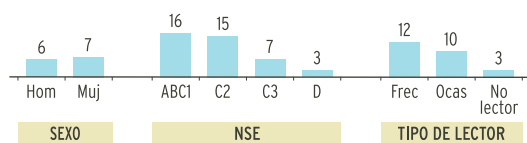
iv. Bibliotecas

Porcentaje que ha pedido algún libro en los últimos 12 meses.

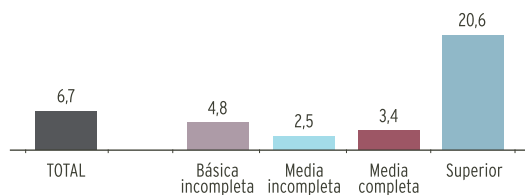
Base: total muestra 1.001 casos.



Perfil pedido un libro - 2010



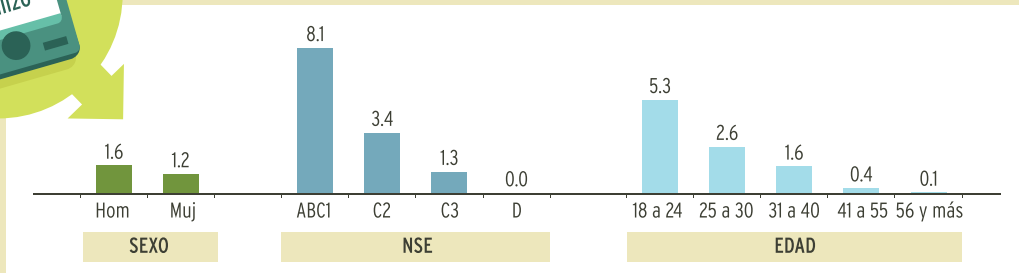
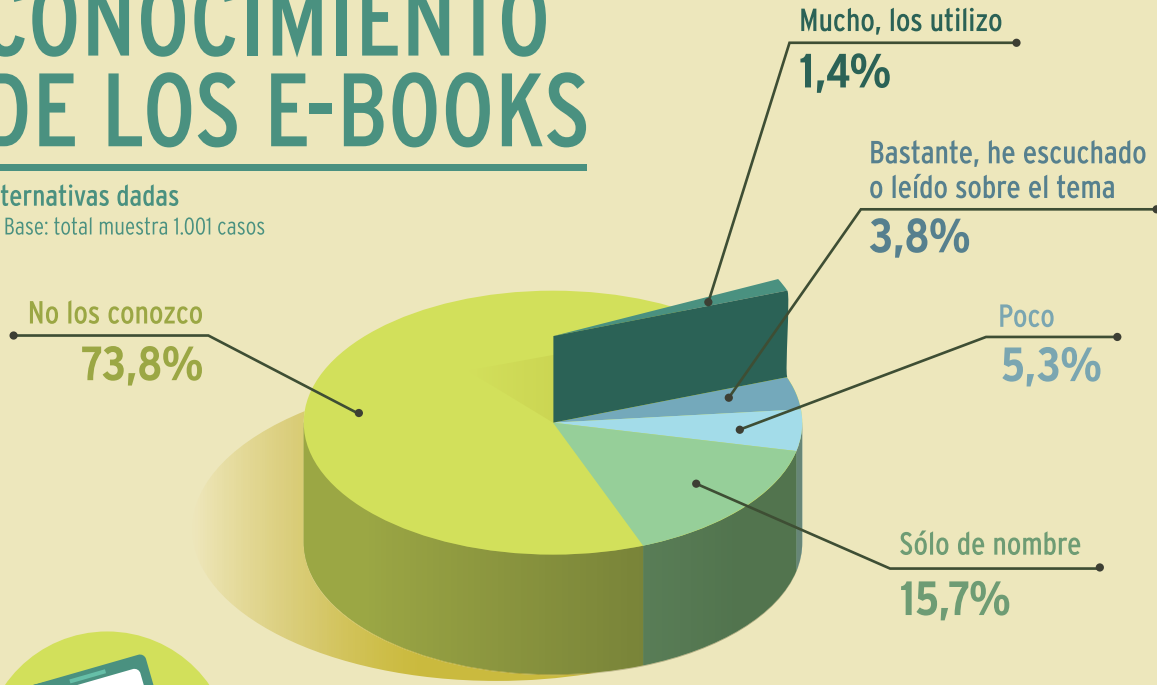
Porcentaje que ha pedido algún libro en los últimos 12 meses. Según nivel educacional alcanzado por el entrevistado. Base: total muestra 1.001 casos.



GRADO DE CONOCIMIENTO DE LOS E-BOOKS

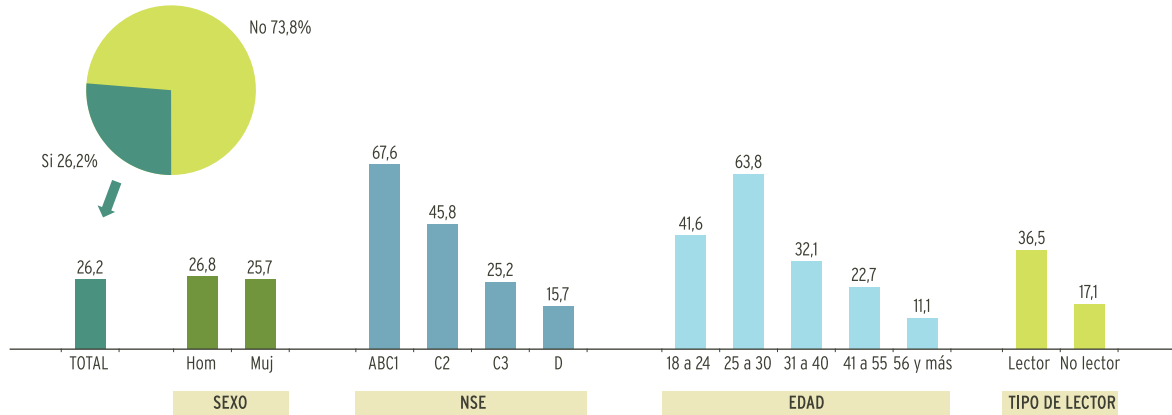
Alternativas dadas

>> Base: total muestra 1.001 casos



¿Conoce o ha oído hablar de los libros electrónicos o e-books?

Base: total muestra 1.001 casos.



Grado de conocimiento de los e-books.

Alternativas dadas.

Base: total muestra 1.001 casos.

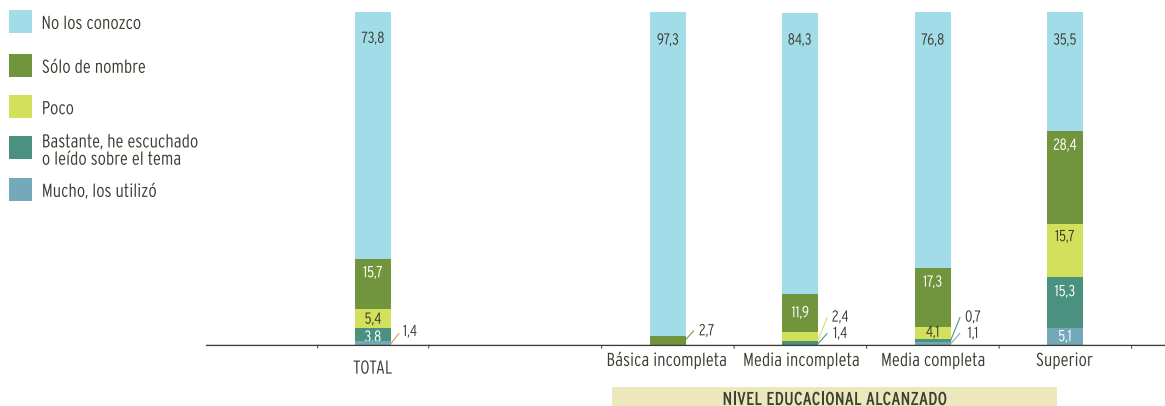


v. E-books

Grado de conocimiento de los e-books según nivel educacional del entrevistado.

Alternativas dadas.

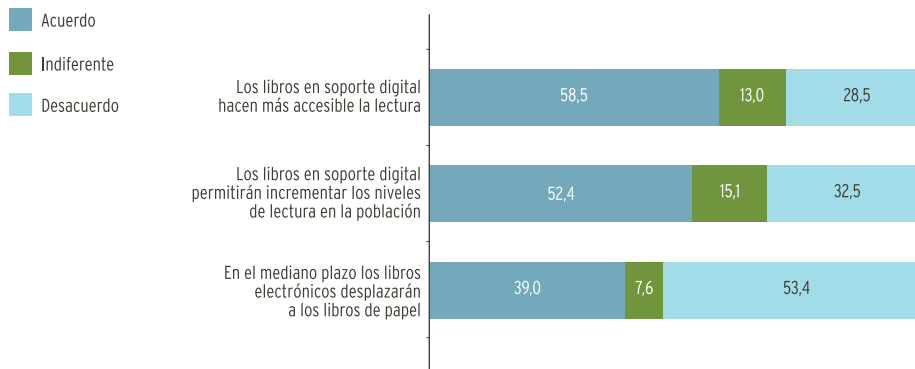
Base: total muestra 1.001 casos.



Grado de acuerdo / desacuerdo con frases acerca de los e-books.

Alternativas dadas / Escala de acuerdo 5 puntos.

Base: total muestra 1.001 casos.



Análisis

{ Luciano Cruz-Coke }

{ Maritza Pérez }

{ Mario Waisbluth }

{ Maili Ow }

Reencantando a los lectores

por Luciano Cruz-Coke¹

Sin importar el formato que el futuro nos imponga, el libro no perderá nunca ese poder único de transportarnos a nuevos espacios de la imaginación y de abrir nuevas perspectivas de crecimiento y desarrollo para las personas. Un país que no lee es un país pobre, independiente de lo que digan los indicadores económicos. Tenemos que construir un país lector, donde los ciudadanos, sin importar su edad y estrato socioeconómico, aprecien la lectura como parte fundamental de su vida diaria.

En este aspecto, tenemos grandes desafíos que abordar como sociedad. Tenemos que derrotar los magros resultados que nos muestra el estudio **Chile y los libros 2010: Índice de lectura, tenencia y compra de libros**, realizado por Fundación La Fuente en conjunto con Adimark, que nos muestra que el libro, protagonista ineludible del fomento cultural, ha ido perdiendo terreno de forma sostenida en los últimos 50 años.

Este fenómeno está relacionado directamente, entre otros factores, con los avances tecnológicos y las múltiples opciones que se nos han abierto en cuanto a las fuentes desde donde nos informamos, entretenemos y cultivamos. En su encuentro con el lector, el libro exige compromiso, voluntad y afectividad; y puesto en la balanza junto a sus principales competidores -radio, televisión e Internet-, comenzamos a entender los números que se expresan en la encuesta. Por lo tanto, puestos frente a esta coyuntura, no podemos dejar de considerar a la propia naturaleza del libro como razón de su menoscabo para entender y abordar el problema. Y podemos aventurar que será la propia tecnología la que nos brindará una respuesta para volver a seducir a los lectores esquivos.

¹ Actor, Licenciado en Cine Documental, Universidad Academia de Humanismo Cristiano y Magíster en Comunicación Política, Universidad de Chile. Actualmente, se desempeña como Ministro Presidente del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA) del gobierno del Presidente Sebastián Piñera E.

Dentro de las razones esgrimidas por quienes no leen “por falta de interés”, nos encontramos con que el 37.3 % lo explica por falta de tiempo, otro 16.7 % porque simplemente “no le gusta leer”; y finalmente un 13.3 % por “falta de interés y motivación”. Estas tres variables suman un duro 67.3 % entre quienes no leen. Ellos son el público con el que debemos trabajar. Debemos llevar la lectura a la vida diaria de las personas, convertirla en un hábito presente en las horas de transporte cotidiano, en los espacios de distensión, en los espacios de familia; poner la lectura y la cultura en el centro del desarrollo de las personas y nuestra sociedad.

Junto a esto, otra realidad reflejada en el estudio y ampliamente conocida, es que los principales consumidores de libros y quienes tienen incorporado el hábito lector, son los sectores sociales con mejores niveles tanto en lo educacional como en lo socioeconómico. Es una realidad que no nos deja indiferentes y sobre la cual debemos actuar, en el entendido que el libro y la lectura son factores determinantes en la movilidad social y el inherente desarrollo que involucra.

El fomento de la lectura en todos los ámbitos de la sociedad, especialmente en los sectores menos favorecidos, el acceso a los libros a través de las bibliotecas, el incentivo a la industria editorial y librera, junto al apoyo a los creadores, son parte de la política pública que como Consejo Nacional de la Cultura y las Artes ejecutamos en directo apoyo al sector y en coordinación con la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) y el Ministerio de Educación.

Siendo esta nuestra línea de trabajo, no todas han sido malas noticias en los resultados del estudio y nos complace estar implementando acciones concretas en la misma línea que se indica en el capítulo sobre las “Medidas que debería tomar el actual Gobierno para mejorar los índices de lectura de libros”. Entendemos que el hábito lector y el amor por los libros es una conducta que se infunde desde la edad más temprana y en espacios no tradicionalmente vinculados a la educación formal, por lo que estamos implementando programas de intervención en el ámbito ciudadano, familiar y especialmente en sectores vulnerables, que incluyan la capacitación a la comunidad en su conjunto.

Otro de nuestros anhelos es lograr introducir contenidos de fomento lector en la malla curricular de las pedagogías de las universidades e institutos profesionales del país, con el objeto de transformarlos en mediadores de la lectura con la especial responsabilidad de dar continuidad al trabajo realizado con los niños y niñas a temprana edad.

Sin embargo, una tarea de esta envergadura no puede lograrse sin la participación activa y efectiva de la sociedad civil. Necesitamos esfuerzos conjuntos, en primer lugar, haciendo co-partícipes de este esfuerzo a los medios de comunicación masivos, a través de la permanente promoción y fomento del libro y la lectura mediante campañas comunicacionales dirigidas a todos los segmentos de la sociedad. Y en segundo lugar, a las agrupaciones civiles que desde su propio ámbito local pueden producir iniciativas efectivas de re-encantamiento con la lectura y el acceso a los libros, tal como hemos visto con iniciativas como la “burroteca” o la “lanchoteca” en zonas aisladas del sur del país. Son emprendimientos como estos que estamos apoyando a través de las líneas de fondos concursables destinados a fomento bibliotecario, en la modalidad de bibliotecas

escolares y universitarias abiertas a la comunidad escolar y estudiantil. De esta forma, financiamos proyectos de ampliación de infraestructura, adquisición de material bibliográfico y mobiliario que permita a estos espacios acoger la demanda de acceso como objetivo primario de nuestra gestión.

Con estas acciones concretas apuntamos a cambiar, en un futuro cercano, el rostro del libro y la lectura en Chile. Para afrontar este desafío, creemos fundamental la construcción de una estrategia transversal que involucre y convoque a amplios sectores de la sociedad nacional.

Desde lo público con lo privado, involucrando al ciudadano en cada acción, avanzaremos hacia el cambio profundo y duradero que nos permita formar a la próxima generación de lectores.

Nuevos desafíos en la medición de los hábitos de lectura.

por Maritza Pérez²

Al revisar los resultados de esta nueva versión del Índice de Lectura Chile y los Libros 2010, de entrada el dato que capta nuestra atención es el aumento de la cantidad de personas que dicen leer nunca o casi nunca libros, en cerca de 8 puntos porcentuales en relación a la primera medición realizada el año 2006 (respecto a la medición 2008 el aumento es de 3.6 puntos porcentuales). Ante este dato, para las personas que trabajamos en el área del fomento de la lectura, la reacción más instintiva es agarrarse la cabeza en señal de desconcierto, pues a pesar de que dentro de las expectativas en ningún caso se levanta la posibilidad de disminuir significativamente la cifra de no lectores, pues se trata de procesos culturales de muy largo aliento, al menos se espera que las cifras se mantengan estables. Entonces, surge el inevitable cuestionamiento de por qué, a pesar de los evidentes esfuerzos de organismos estatales, privados y de la sociedad civil por promover la lectura en la población durante los últimos años, los resultados de esta nueva versión del estudio parecen tan poco auspiciosos.

Al analizar los datos con más calma y en mayor detalle, surgen algunas reflexiones que si bien en posteriores análisis pueden ser contrastadas, creo que plantean respuestas a esta interrogante.

Según la investigadora peruana Silvana Salazar Ayllón existe una distancia entre el discurso formal en relación a la importancia y función de la lectura como actividad cultural y las prácticas reales de los individuos.

² Socióloga, Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente cursa el Máster de Investigación en Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad Autónoma de Barcelona. Desde el año 2008 dirige el área de evaluación de Fundación La Fuente, siendo la coordinadora de las siguientes investigaciones: Los niños y los libros (2007), Realidad Cultural de Caldera, Antofagasta y Arauco (2007), Chile y los Libros (2006, 2008, 2010) y Familia y Escuela (2010).

A nivel institucional, considerando al Estado específicamente, a partir del año 2006 este discurso formal se ha materializado en una Política Nacional del Libro y la Lectura, la que luego ha dado paso a un Plan Nacional de Fomento de la Lectura (“Lee Chile Lee”), el que se encuentra en plena ejecución. Asimismo, a nivel de los individuos, es posible observar que durante los últimos años se ha potenciado una percepción positiva en relación al acto de leer –principalmente libros- que se sustenta en los múltiples beneficios que otorga esta práctica, no sólo en el desarrollo cognitivo de las personas sino que también en su dimensión afectiva y como posibilidad de crecimiento personal.

Aún cuando, a nivel de percepciones, exista este clima favorable las prácticas reales no se correlacionan directamente ni en la misma magnitud, para verificar esto sólo basta ver las cifras de frecuencia de lectura de este mismo estudio.

Esta distancia entre discurso y prácticas efectivas, se percibe como una dificultad a la hora de estudiar los hábitos de lectura, ya que hacen que su análisis se vuelva más complejo. En palabras de Ronald Barrer y Robert Escarpit: “Los hábitos de lectura son más complejos de estudiar que todos los demás. La observación directa del comportamiento no revela más que la postura y no el acto de lectura, del que no es más que la apariencia, a menudo engañosa”. Respecto a esto mismo, Olivier Donnat plantea que los estudios que intentan conocer los hábitos de lectura mediante una metodología de carácter cuantitativa deben estar conscientes del factor tiempo, vale decir, del hecho de que las respuestas de los encuestados se circunscriben a la experiencia inmediata, ignorando momentos anteriores que podrían ser significativos para retratar en su real dimensión las prácticas lectoras, las que no necesariamente están definidas, pues aparecen, desaparecen y varían en distintos momentos de la vida.

Si volvemos nuevamente al dato sobre la frecuencia de lectura que es el que nos permite clasificar a los encuestados en tipos de lectores, observamos que no sólo el porcentaje de No Lectores aumenta significativamente en relación a la medición de cuatro años atrás, si no que también lo hacen los Lectores Frecuentes quienes dicen leer libros una vez por semana o más (aumentan en 5 puntos porcentuales en relación a la medición del año 2006). Sin embargo, esta suerte de polarización de los hábitos de lectura, se genera a costa de la variación en la cantidad de Lectores Ocasionales (quienes leen libros alguna vez en el año a alguna vez al mes), vale decir, de aquellos lectores que podríamos identificar como “indecisos”, con trayectorias lectoras intermitentes o no definidas.

Creo que las cifras son elocuentes, la complejidad del lector nos interpela, es fundamental que como país comencemos a desarrollar líneas de investigación permanente en torno a la lectura, que incorporen nuevas perspectivas y metodologías. Sin duda, esta investigación que cada dos años realiza Fundación La Fuente en alianza con Adimark-GFK, y en la cual participo, constituye una valiosa iniciativa que nos permite ir monitoreando, palpando el ritmo de lo que sucede con la lectura en tanto consumo cultural, pero que requiere a todas luces ser reforzado con nuevos estudios que profundicen en los matices y singularidades del lector y en la composición de sus hábitos de lectura.

Finalmente, sólo en la medida que seamos capaces de ir generando este nuevo conocimiento podremos ir configurando estrategias de promoción de lectura más acertadas, que den respuesta efectiva a nuestra realidad lectora.

Los misterios del consumo cultural en Chile

por Mario Waissbluth³

Los resultados del excelente y prolijo estudio **Chile y los libros 2010: Índice de lectura, tenencia y compra de libros** que se publica nuevamente me dejaron pensativo. ¿Cómo hacerlo para no aparecer en este comentario como uno más de esos viejos cascarrabias que se queja de que todo tiempo pasado fue mejor? La tentación es grande: disminuye el porcentaje de lectores de libros, diarios y revistas; disminuye la frecuencia de compra y de tenencia de libros. Más aun, las cifras se acercan al fatídico **Teorema del 50%** de Educación 2020 : 50% de los egresados de básica no entiende lo que lee, 50% de los egresados de media no entiende lo que lee, 50% de los egresados de educación superior no entiende lo que lee. Soy, en suma, un viejo cascarrabias.

Luego, me dije: no! La explicación debe estar en Internet! Pero curiosamente, la encuesta no muestra un aumento notorio ni significativo en su uso, por mucho que el tráfico de banda ancha en Chile se ha incrementado, lo cual posiblemente se explica por el download masivo de música pirateada . Luego, me iluminé: la Televisión! Después de todo (no debo ser un viejo cascarrabias) las formas de consumo cultural están simplemente mutando de una cultura escrita a una visual, y tal vez eso no tenga nada de malo. Me apresuré así a verificar mi teoría en las estadísticas del Consejo Nacional de Televisión, y me encontré con esta sorpresa:

“En la actualidad (2008), los chilenos ven televisión un promedio diario de 2 horas cincuenta minutos. Una cifra en baja, si lo comparamos con las 3 horas 4 minutos registrados en la Encuesta Nacional de Televisión en 2005. La caída en el consumo de televisión es tanto en televisión abierta como pagada”

³ Ingeniero Civil Químico, Universidad de Chile (1970). Doctor en Ingeniería, Universidad de Wisconsin (1974). Desde el año 2005, es profesor del Depto. de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile y Coordinador Nacional de Educación 2020.

De este punto en adelante, haré entonces afirmaciones completamente a-científicas y sin sustento en estadísticas relevantes. Meras sospechas. Si el chileno medio está consumiendo menos tiempo en la cultura escrita, televisiva, o internet... ¿qué demonios está haciendo? Sospecho que está haciendo tres cosas: a) consumiendo mucho más tiempo en el uso conversacional, de chat, mensajería y navegación de 17,6 millones de dispositivos móviles y celulares que no se pueden en rigor categorizar como internet, b) están consumiendo mucho más tiempo en transportarse en urbes cada vez más congestionadas (creo que el impacto del Transantiago debe ser significativo en los resultados de este estudio), y c) están consumiendo cada vez más tiempo trabajando.

Esta última afirmación no es puramente hipotética. La productividad chilena – en US\$/hora trabajada - ha venido cayendo casi sistemáticamente en la última década. Y el producto bruto ha estado creciendo. No veo forma de que esto ocurra si es que no ha aumentado el número de horas trabajadas por persona y el porcentaje de personas trabajando, puesto que la población de Chile está prácticamente estancada. En suma, trabajamos más, trabajamos peor, pasamos más horas subidos en algún vehículo, tenemos más horas un dispositivo pegado al oído o a los dedos... y lo pasamos peor y estamos más alienados. La alegría parece que no llegó. Soy un viejo cascarrabias.

Cerraré entonces el círculo volviendo a nuestro **Teorema del 50%**. Los informes mundiales de competitividad nos repiten cansinamente, año tras año, que el peor lastre para el crecimiento, la productividad y la equidad de Chile es el grave déficit que tenemos en educación, particularmente a nivel preescolar y de básica. Por cierto, este no es meramente un problema económico o de equidad. La dignidad, la participación ciuda-

dana, la democracia y la cultura del país se juegan en la capacidad de lectoescritura de los jóvenes menores de 10 años. Aunque suene terrible decirlo, los que ya no entienden lo que leen pasada esa edad tienen poco rescate. No digo que imposible, pero sí afirmo que estadísticamente es muy difícil, y este es un problema neuronal.

En suma, mientras nuestra nación no tome decisiones drásticas en materia de cobertura y calidad de la educación preescolar y básica, mientras no lancemos un programa masivo de lectoescritura a ese nivel, me temo que los resultados de esta encuesta de hábitos de lectura que aquí estamos comentando no variarán significativamente, y que la manoseada promesa de que seremos un país desarrollado el 2018, el 2025 o el 2040 no se va a cumplir.

Alicia frente al espejo

por Maili Ow⁴

El estudio de la Fundación La Fuente y Adimark tiene un valor intrínseco: entregarnos datos objetivos sobre la lectura en Chile en una retrospectiva histórica rigurosa y permanente, como un álbum de fotos familiar que va más allá de la instantánea del cumpleaños actual; pero además posee un valor simbólico, uno que tensa algunas cuerdas que, comúnmente, duermen una extendida siesta.

Usemos la metáfora de Alicia, presta a traspasar el espejo, lista para perderse en una nueva aventura de aquellas que Carroll diseñó, claro que en este caso, algo anda mal; la niña no puede ir del otro lado mientras no asuma lo que el espejo le está mostrando, porque aunque duela, funciona este estudio como violento reflejo de nuestra imagen de país-lector (;no lector?) frente a un espejo nada piadoso, no porque sea de aquellos que deforman los objetos, sino porque es uno de esos que muestran los cuerpos con el mayor grado de representatividad posible.

Frente al espejo, hagamos el ejercicio de tratarnos bien, veamos las partes del cuerpo que mejor lucimos: el público lector lo es, en su mayoría, porque va tras algo de diversión, de relajación; eso está bien, esas personas no leen por obligación, lo hacen por gusto, lo que demuestra que la formación del hábito (de éste y de otros) es más exitosa cuando se vincula al placer y no al deber.

⁴ Profesora de Filosofía y de Castellano, Licenciada en Educación Media, Pontificia Universidad Católica de Chile. Doctora en Didáctica de las lenguas y la literatura, Universidad Complutense de Madrid. Es profesora de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Chile, donde realiza cursos de Literatura Infantil y Didáctica del lenguaje, además de participar en investigaciones sobre enseñanza de la lengua y la literatura.

Se leen principalmente novelas, algunas incluso bastante gruesas y hasta en saga. Entre medio, la frase manida esa de “Chile, país de poetas” palidece y se fantasmagoriza; país de poetas sí, pero con muy pocos lectores de esos poemas. El espejo nos dice que preferimos las novelas, los textos religiosos, de humanidades y autoayuda; ¡pobre Alicia!, inquieta también busca en los libros un consejo para madurar.

Quienes se declaran lectores son también consumidores de literatura: compran libros a pesar de considerarlos caros (¡cuidado!, un buen lector es un sujeto crítico) y/o son usuarios del sistema de bibliotecas públicas. Sin embargo, el dato más destellante que entrega el espejo es el perfil de los lectores y la estrecha relación con el nivel socioeconómico y la escolaridad. Alicia sabe que aunque el origen social sea relevante, y a veces determinante, la educación sigue siendo esa llave que abre puertas esquivas, incluso a los menos favorecidos.

Hasta aquí, el espejo es amigable, el problema irrumpe cuando abrimos el otro ojo (es cierto, habíamos estado mirando con uno solo) y vemos que ese perfil de lector corresponde a una minoría de los encuestados. Lo cierto es que el grueso de nuestra población no lee porque no le gusta o porque no tiene tiempo o es víctima de la baja accesibilidad del recurso bibliográfico. Es evidente que, en rigor, la lectura no es la prioridad en la mayor parte de los hogares chilenos. En todo caso, los encuestados tienen muy claro por dónde pasa la superación de estos problemas: fomentar la lectura en la edad pre-escolar y preparar a los profesores.

-Sí, Alicia, lo sabemos, los adultos y sus prioridades puestas en otros sitios. Pero no huyas.

En este punto, debemos mirar en retrospectiva y tratar de entender cómo llegamos a esta situación: lo primero es la notoria ausencia de la lectura literaria en la formación de profesores. Se ve literatura, pero desde una perspectiva aún anticuada, orientada más a los contenidos de una añosa teoría literaria (esa que trata a los textos de una forma más bien forense) o a los intereses de una mal estructurada historia de la literatura. Así, hemos despreciado (algunos más, otros menos) los cambios al interior del sistema de la literatura infantil y juvenil, desatendiendo las novedades y exagerando el respeto (con no poca desidia) por un canon más legendario que real. Hemos fallado en la formación de hábitos lectores, y ya es hora que entendamos por ello una práctica que trasciende los años de formación escolar y universitaria, para ser parte de la agenda periódica. Por el contrario, el régimen escolar ha favorecido una relación traumática con la literatura; casi siempre leemos a cambio de una evaluación, que por lo general tiene poco que ver con el libro en sí.

Para que Alicia pueda traspasar el espejo y no se eternice en una contemplación desoladora, debemos estar más atentos a los movimientos y agentes del sistema de la literatura: nuevos géneros, nuevos autores, nuevos circuitos editoriales, pero sobre todo, nuevos lectores y lectoras. Debemos ser capaces de acercarnos a esos nuevos sujetos y hacer lo que ha hecho este estudio: mirar, preguntar, escuchar, tomar nota, en fin, dialogar con ese grupo depositario de tantas preocupaciones y de tan pocas acciones. Alicia, ahora sí puedes cruzar el espejo.

Cuadro resumen 2010

Caracterización tipos de lectores

	Lector Frecuente	Lector Ocasional	No Lector
Nivel socioeconómico	Mayoritariamente pertenecen a los grupos ABC1 y C2.	Mayoritariamente pertenecen a los grupos ABC1 y C2.	Mayoritariamente pertenecen a los grupos C3 y D.
Frecuencia de lectura	Leen libros una vez por semana o más. Representan el 26% de la población.	Leen libros algunas veces en el año o alguna vez al mes. Representan el 21,2% de la población.	Leen libros nunca o casi nunca. Representan el 52,8% de la población.
Lectura actual de libros	El 72% se encuentra leyendo un libro actualmente.	El 29% se encuentra leyendo un libro actualmente.	El 2% se encuentra leyendo un libro actualmente.
Cantidad de libros leídos en un año	Este tipo de lector lee 7,4 libros en promedio anualmente.	Este tipo de lector lee 3,8 libros en promedio anualmente.	
Razones de lectura (o no lectura)	Para los lectores la principal razón para leer es mantenerse informado, por cultura general.		La principal razón para no leer es la falta de interés.
Temporalidad de la lectura	El momento habitual de lectura es en la noche (67,5%) y fines de semana (16,4%).	El momento habitual de lectura es en la noche (52,1%), fines de semana (20%) y vacaciones (14,1%).	
Espacialidad de la lectura	El lugar preferido para leer es el espacio privado (dormitorio o living de la casa).		
Dotación de libros en el hogar	Poseen en su hogar 88 libros en promedio.	Poseen en su hogar 60 libros en promedio.	Poseen en su hogar 21 libros en promedio.
Cantidad de libros comprados en un año	Compran 3,7 libros en promedio.	Compran 1,4 libros en promedio.	Compran 0,3 libros en promedio.
Percepción del valor monetario de los libros	El 87,3% cree que los libros son caros o muy caros.	El 84,1% cree que los libros son caros o muy caros.	El 77,8% cree que los libros son caros o muy caros.
Percepción de lectura respecto al IVA	El 77,2% leería más si los libros no tuvieran IVA.	El 71,6% leería más si los libros no tuvieran IVA.	El 34,9% leería más si los libros no tuvieran IVA.
Membresía a bibliotecas	El 12% es socio de alguna biblioteca.	El 8% es socio de alguna biblioteca.	El 4% es socio de alguna biblioteca.
Visita a bibliotecas en el último año	El 18% ha visitado alguna biblioteca en los últimos 12 meses.	El 14% ha visitado alguna biblioteca en los últimos 12 meses.	El 6% ha visitado alguna biblioteca en los últimos 12 meses.
Préstamo de libros en bibliotecas en el último año	El 12% ha solicitado préstamo de libros en el último año.	El 10% ha solicitado préstamo de libros en el último año.	El 3% ha solicitado préstamo de libros en el último año.
Uso de internet	El 45,1% navega por Internet.	El 35,2% navega por Internet.	El 25,2% navega por Internet.
Nivel de conocimiento de los e-books	El 11,7% sabe mucho, los utiliza.	El 2,5% sabe mucho, los utiliza.	El 1,1% sabe mucho, los utiliza.
Principales medidas que debería adoptar el actual gobierno para mejorar los niveles de lectura de libros	Fomentar lectura en preescolares (25%), preparar a los profesores en fomento de la lectura (23,1%) y entregar bibliotecas caseras a las familias vulnerables (20%).	Fomentar lectura en preescolares (27,8%), mejorar las bibliotecas públicas (21,5%) y preparar a los profesores en fomento de la lectura (20,6%).	Fomentar lectura en preescolares (27%), preparar a los profesores en fomento de la lectura (26,3%) y entregar bibliotecas caseras a las familias vulnerables (21,4%).

Chile y los libros 2010 *Fundación La Fuente / Adimark GFK*

2010, Fundación Educacional y Cultural La Fuente.
Valenzuela Castillo 1578, Providencia, Santiago de Chile.
www.fundacionlafuente.cl

Coordinación: Martiza Pérez.
Edición: Claudio Aravena.
Análisis: Luciano Cruz-Coke.
 Maritza Pérez.
 Mario Waissbluth.
 Maili Ow.

Diseño: Vero Rodríguez / www.veronicarodriguez.cl

Patrocinador: El Mercurio.
Colaborador: Cámara Chilena del Libro.

Esta investigación fue presentada en el marco de la 30ª Feria Internacional del Libro de Santiago de Chile. Estación Mapocho, noviembre 09 de 2010.

Si usted está interesado en profundizar en relación a los resultados de este estudio y sus versiones anteriores, contáctese con adm@fundacionlafuente.cl, para solicitar las bases de datos correspondientes.



Colabora:



www.fundacionlafuente.cl